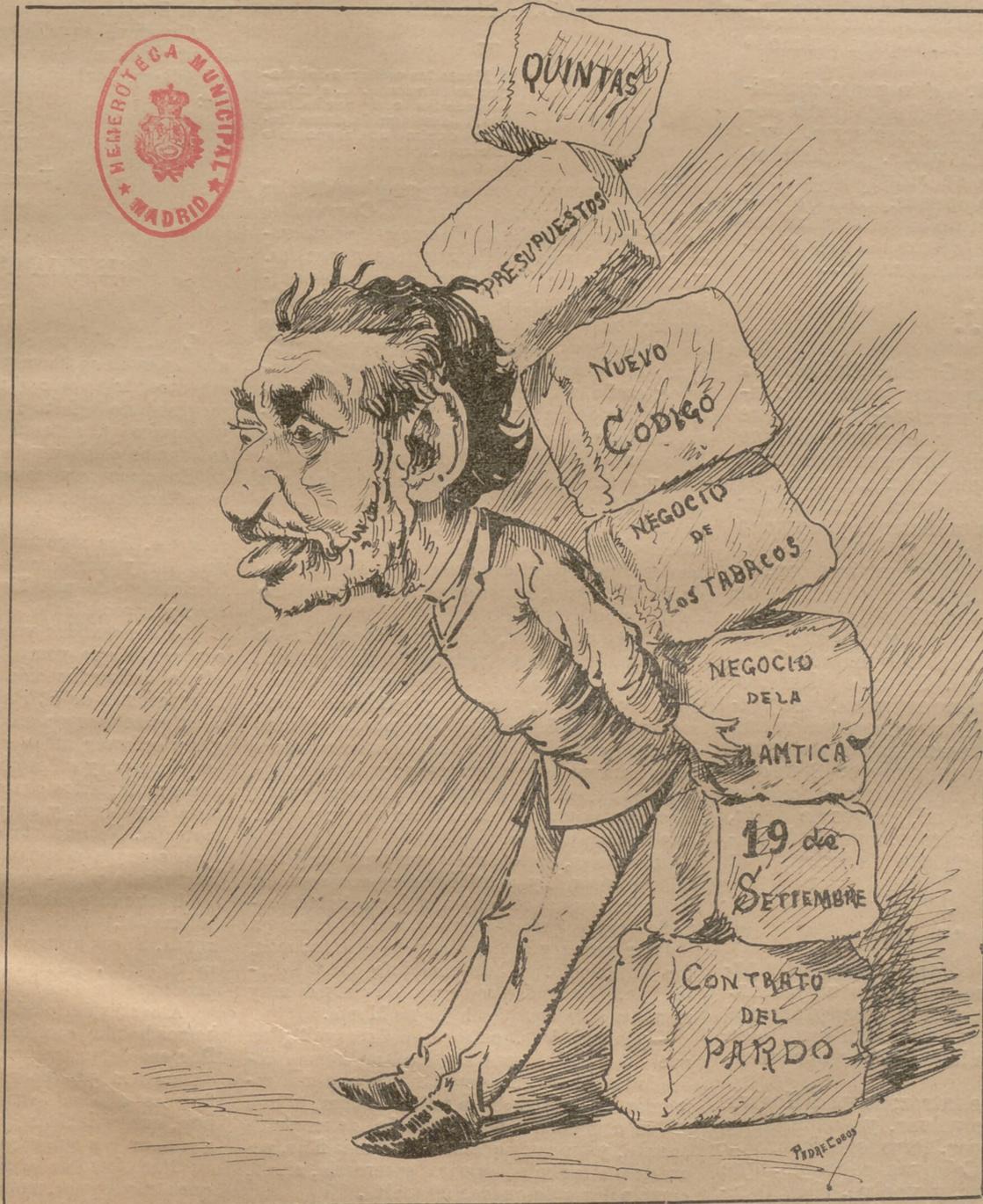




LA SAETA

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO



El edificio que has querido construir se derrumba. Huye pronto si no quieres morir aplastado por él.

Madrid 5 de marzo de 1887

CHARLA

La verdad es que la semana ha sido para la República.

Hasta Castelar ha abogado por la democracia.

Y todo porque al Sr. de León se le antojó meter la... cucharada, para echar á perder un asunto de tal delicadeza, que desde luego prohibía á un caballero (y conste que no aludimos á nada de la caballería por él mencionada) mezclarse en cuestiones harto delicadas para su modo de ser.

Pero véngale Vd. á esta gente con filigranas democráticas; ellos de na la entienden que trascienda á cosa seria. A vivir y nada más que á vivir. Sagasta no se gasta, León no se rinde de mugir, Alonso no deja de alonsear, Castillo encastillado. Y en tanto el país sufre pacientemente todas las cosas de estos fusioneros, que tienen una gracia...

**

Y á propósito de Gracia. ¡Cuidado la que se gasta en comentar lo que en Gracia dicen que ha ocurrido! Gracias á que en Gracia suele haber la gracia de que graciosamente varios quieren someterse á las gracias del gobierno; que si nó, la cosa hubiera tenido el gracioso fin de dar en tierra con estos ministros, que tienen la gracia del mundo.

Pero en fin, es la cosa, según dicen, de que en Gracia se les ocurrió la idea de hacer no sé qué cosas. Y ahora unos dicen que sí y otros que nó, y es el caso que todos los días se habla de lo mismo. Gracia Gracia y Gracia. Hasta el Ministro de Gracia, que no tiene ninguna, dice muchas. El gracioso Romero no deja en paz á la lengua. Vociferan los rurales y las gracias acaecidas no parecen. Bien que ahora no hay en cierta casa afición á ciertas cosas, que si nó, en vez de decir, después de un pase airoso, aquello de ¡viva tu gracia! habría que decir: ¡viva tu Antúnez!

**

Cánovas ha estado en Huelva y un palleto, amigo mío, ha dicho que *no huelva*. El hombre ha ido á ver eso de los humos y ha aumentado los suyos. Ha comido en Sevilla y ha brindado. ¡Pobres comensales!

Este Cánovas es atroz; se va á Huelva y vuelve. Pudo no volver, y nos hubiera hecho el gran favor. Pero el hombre ha dicho: Más vale Cánovas conocido, que Silvela por conocer, y vuelve. ¡Que Toreno le sea ligero! Amén. O mejor dicho, Pidal.

**

Ley de asociaciones.

Barullo y patrañas. Alfonsín (el niño de las de González) hizo un voto particular y todo. ¡Qué chiquillo más mono. El habla mal y piensa peor; pero como imita á su padre, todo se lo aguantamos.

Dicen que la nueva ley es reaccionaria.

Esa mayoría me la tenía tragada ya. Pero, en fin, todo esto es leña que nosotros cortaremos (Dios y Ruiz Zorilla mediante). Monte crecido, leña segura, dice un refrán. Leyes reaccionarias, trabajo futuro. ¡Y á vivir!

**

Según parece, cambiamos de Nuncio. Cambiarán también las cosas de Roma? Lo siento por Moret.

FORTÚN.

CONTRASTES

Hasta las costuras del traje que llevaba S. A. estaban adornadas con perlas. En fin, la distinguida dama llevaba encima una respetable fortuna.

Verdaderamente brillantísimas han sido las fiestas que con motivo del pasado Carnaval se han dado en los palacios de nuestra aristocracia y en los salones de nuestros generales. Vestidos guarnecidos de perlas, cabezas cuajadas de brillantes, zapatos salpicados de diamantes, raso y seda barriendo las alfombras de los salones, un río de champagne fortificando los delicados estómagos de los comensales; en fin, un verdadero colmo de ostentación y una delicadeza tan de buen tono en derrochar que, no es mucho, que los reporters de los salones hayan cantado himnos de admiración y entusiasmo al lujo, á la ostentación y al derroche.

Y como en esto de cantar, no hay previa censura como para las obras dramáticas, cada uno escoge la partitura que más le agrada. Escuche Vd., pues, lector querido, el canto llano de un recluta disponible.

Allá en una aldea, donde ni suena el pito de la locomotora, ni se destacan de la carretera los palos del telégrafo, signos característicos de la civilización, vegetan un puñado de bizarros jefes y oficiales del benemérito ejército español formando el cuadro de unas reservas que ni son cuadros ni reservas; y la vida, que para los aldeanos es barata, resulta cara y muy cara para nuestros bravos reservistas; pero... esto no hace al caso.

El caso es, lector, que se presentó en puerta el Carnaval, y mis superiores gerárquicos, recordando que en épocas mejores habían corrido sus juerguecitas carnalescas, quisieron olvidar penas y echar una cana al aire; más, ¡oh desengaño! al acudir al jefe con tal pretensión, la realidad se presentó en ropas muy menores ante aquellos hijos de Marte.

—¡Quieren Vds. celebrar el Carnaval! ¿Con qué dinero? Estamos á veinte, no hemos cobrado la paga... hace veinte días que mal comemos de fiado y, sobre todo, señores, la hija de un compañero nuestro acaba de morir de anemia, y tenemos que hacer un sacrificio, escurriendo los bolsillos para enterrarla, si nó, corre peligro de quedar insepulta.

Así habló el jefe, y aquel puñado de defensores de la patria corrieron á reunirse en torno del compañero que acababa de perder su hija.

¡Qué espectáculo!

Sobre el suelo un tísico colchón, encima el cadáver de una niña de 10 años, que la muerte había dejado impresa en el rostro las huellas del hambre; alrededor la desconsolada madre, cubierta de harapos, y tres niños descalzos y casi desnudos, y allá, en un rincón de aquel palacio, recostado en una desvencijada

butaca, un hombre de 35 años, envuelto en raído capote que, como un sarcasmo, ostentaba las divisas de capitán.

Yo, querido lector, que soy impresionable al ver aque. palacio, donde reinaba desamparadamente la miseria me apresuré á preguntarle: —Pero ¿es posible que un capitán del ejército llegue á este estado de miseria?

—¡Ah! exclamó el jefe, este capitán como pero mío de colegio, es un ilustrado y brillante oficial que en un año ha sufrido cuatro traslados; y ahí, á donde Vd. lo ve, es relativamente rico.

—¡Rico! exclamé lleno de asombro.

—Sí, rico, porque tiene por pagas devengadas en Cuba, un crédito de 20.000 reales contra el Estado.

Abandoné aquella mansión de la muerte al entrar en mi casa vi encima de la mesa periódicos, desdoblé uno, y lo primero que fué:

Hasta las costuras del traje que llevaba S. A. estaban adornadas con perlas.

UN RECLUTA DISPONIBLE.

MISERIA Y HAMBRE

Lo mismo la prensa de Madrid que de provincias están conformes en que la miseria espantosa reina en casi toda España como consecuencia de la falta de trabajo. Hay distritos y provincias, antes muy ricos, donde hoy se concibe cómo vive el trabajador.

En círculos y reuniones se habla de para lamentarlo; pero no hemos visto que procure tratar la cuestión de frente para resolverla. Por algunos se cree éste un mal remedio, y por otros se cree que con el establecimiento de una *Tienda Asilo* está todo dicho, y la sociedad no debe pedirle más.

La generalidad vuelve los ojos al gobierno esperando que remedie estos males, por efecto de la educación que nos han dado, lo esperamos de él. Entre tanto, nuestras nencias se ocupan en dar destinos á sus hijos y en crear otros nuevos para contentar los díscolos, y si los obreros sin trabajo se van á molestarlos con sus gritos, se les reñirá á cañonazos, y en vez de pan, se les metrá la metralla. No importa que corra la sangre unos cuantos miserables trabajadores; lo interesante es que no se altere el orden.

El nuevo esclavo debe pedir con sumo la limosna, y si no se la dan, retirarse á la hurda. Si sus hijos se mueren de hambre se fastidien. ¿Quién les ha dicho á ellos pueden tener hijos?

Amantes del pueblo como el que más vemos hablar con toda claridad y franqueza. Por eso dejamos á un lado multitud de consideraciones que podríamos hacer, y vamos fijarnos sólo en lo más esencial á nuestro objeto, que es indicar cómo puede darse trabajo á los obreros que carecen de él.

Por efecto de la situación política y que atravesamos, nadie hace todo lo que se debe. Esos mismos obreros hambrientos se agitan muy pronto en sus reclamaciones, si no se asustan de unos cuantos policías, y se ven á sus casuchas á presenciar, con más dolor que resignación, el hambre de sus hijos, de labios de su mujer que su hija se ha casado con un hombre cualquiera por no poder soportar la miseria y el hambre de su familia.

Ni los obreros, ni los Municipios, ni las diputaciones provinciales, ni el Estado, hacen lo que pueden y deben.

Verdad es que como ni el Gobierno ni las Corporaciones representan a los trabajadores, no tienen por qué preocuparse de su suerte; pero debieran tener presente que la miseria de los unos trae la pobreza del país.

Siempre que se habla de la necesidad de dar trabajo sale á relucir el estribillo de que *no hay dinero*.

En primer lugar, eso no es cierto, y todos debieran procurar que el dinero que está presupuestado para obras de utilidad pública no se *distraiga* en otras atenciones; en segundo lugar, se puede proporcionar mucho trabajo sin que tengan que desembolsar un céntimo ni Gobierno ni Corporaciones. En algunos casos hasta puede proporcionarles ingresos.

Vamos por partes: Municipios.

Raro es el día que no vemos en los periódicos que á consecuencia del hundimiento de una casa han perecido tantas ó cuántas personas.

Por regla general, una casa no se hunde así como así, y prueba que hacía mucho tiempo que estaba ruinoso. Sin embargo, en todas las capitales y pueblos de alguna importancia hay arquitectos pagados con fondos del Ayuntamiento, que si se dieran una vueltecita por algunas calles, encontrarían casas que se mantienen de pie por verdadero milagro. Puede ocurrir que el arquitecto las denuncie, y no hagan caso los Sres. Alcaldes, por tratarse de ricos propietarios y hombres de orden; pero en ese caso convendría saber quiénes son responsables de las desgracias que ocurren.

¿Cuántas habrá en Madrid y en toda España? No lo sabemos, pero creemos que no serán pocas, y que si se hiciera con ellas lo que dice el sentido común, se evitarían muchas desgracias y se daría trabajo á muchos miles de obreros.

(Continuará).

SAETAZOS

Denunciado *La Concordia* en Salamanca. En Madrid han suprimido la *Piedad*.
¿Cómo diablos hemos de andar bien por estos mundos fusioneros sin *piedad* y sin *concordia*? ¡Imposible!

Puede usted descansar, señora mía, sin miedo alguno de amanecer *¡á patal* cualquier día.
¡¡Ya está aquí Mariné!!!

De Valencia dicen, que es mayor cada día falta de seguridad.

Eso no es cierto; porque desde la creación del Centro directivo de idem tenemos una: ¡La absoluta... de ser robados!

Al párroco de Pastovia creo que, *por mor* de la novia, le robaron; y á un periódico en Segovia ¡ay! multaron.

No se hallaron los ladrones...
¿Verdad, *tilas* fusionistas? Periodistas:
¿Seguís en vuestras prisiones?

Y para remachar el clavo, Zaldívar, director de *La Maza de Fraga*, ha sido condenado dos años, cuatro meses de prisión, 1.500 pesetas de multa y costas.

Si esto sigue así, es posible que se dé el

caso de tener que encabezar los periódicos en esta forma:

El Progreso: redacción, presidio de Cartagena; *La República* Alhucemas; *Las Dominicales*, Melilla; *El Motín*, Ceuta; LA SAETA, Fernando Póo, *et sic de ceteris*.

Se quejaban unos diarios de los mendigos; y leo: "Aseguran unas monjas que uno va por ahí pidiendo, llevando á Jesús en brazos, limosna para un convento." Y dice la superiora, refiriéndose al sugeto, que al tal no le suelten cuartos, porque no hay tales carneros; y que no es él, sino un párroco quien recibe los reales. ¡Si esto no es pedir limosna, que venga Dios Padre á verlo!

Un licenciado del ejército de Cuba, al que atienda el Estado 6.000 reales, ha muerto DE HAMBRE.

¡Ladrones! ¡Bizco! ¡Portugués! ¡moriréis así vosotros?

Lo dificulto.

Que tenemos libertad —dice León— ¡de imprenta!

Puedes decirle venga á dar un paseo por acá.

—Hablo desde el *Abanico*.—

—¡Chico!

Dice *La Competente*, refiriéndose á un asesinato cometido en Valmediano, que al víctima le *cosieron á puñaladas*.

¡Buenos sastres!

Pero, abuela, haga Vd. el favor de decirme si las costuras fueron hechas á *respunte*, ó si únicamente quedaron *hilvanadas*.

¡Tiene chiste la noticiera.

Fué sorprendida una fábrica de moneda.

Lo cual, querido lector, te demuestra, que aún hay plata, pero mucha, en la tierra del garbanzo; y aunque dicen que falsa era, segurísimo estoy que pasado hubiera. ¡hoy que pasan calabazas por cabezas!

El coronel carlista Cucala ha sido indultado.

¡Empeño que el gobierno tiene de *straerse* las honradas masas!

Pero, ¿no quedamos en que todos son unos?

Finca de cuatro millones al patrimonio incorporan.
¿Los contribuyentes lloran?
Pues, ¡dobles contribuciones!

Sagasta dijo «que hay cuentos oficiales.» Y cuentas.
Las que forzosamente ajustaremos en día tal vez no lejano.

En no sé qué pueblo, ni cómo, ni cuándo, la iglesia se hundió, y á fieles ¡trescientos! que estaban orando ¡catapúm! mató. Aquél que no quiera morir berreando... ¡que haga lo que yó!

La Gaceta Universal dice hace falta una ley de vagos.

Pero criatura, ¿no sabe Vd que si ésa se promulgara, nos quedaríamos sin curas, sin realeza y sin clases pasivas?

Porque más vagos... ¡digo yo!

Se dice, señora mía, —y es un decir que me alegra— conceden una amnistía. ¡Permita Santa María no se trueque en amnis-suegra!

Se ha encontrado en la catedral de Lión una bomba que contenía materias explosivas.

Hasta la saciedad lo he repetido y los hechos han corroborado mis asertos:

¡No hay local en que más pel gre la existencia del ciudadano que en las iglesias!

Dos *Julianos*, el *Buró*, el *Manchego* y *Sandoval*, por *atracarse á un reló*, han penetrado en *beró*.
—*Beró*— Cárcel nacional.

Si por la muestra se conoce el paño, ahí va ese retal de moralidad católica, á la vez que de *parroquidérmica* honradez:

«Hace pocos días robaron 10.000 reales á un labrador de Catral (Valencia). Cuando ya los creía perdidos, porque cuantas gestiones hizo para saber su paradero resultaron inútiles, se le presentó el cura párroco de aquella localidad y le entregó dicha cantidad que con tal objeto le había sido confiada en el tribunal de la penitencia.»

Lo que traslado á Cauge, Moyano, etc., para su conocimiento.

—Pues, señor, el Padre Hidalgo se desató en San Martín,

—¿Y rebuznó mucho? —Algo pero todo con buen fin.

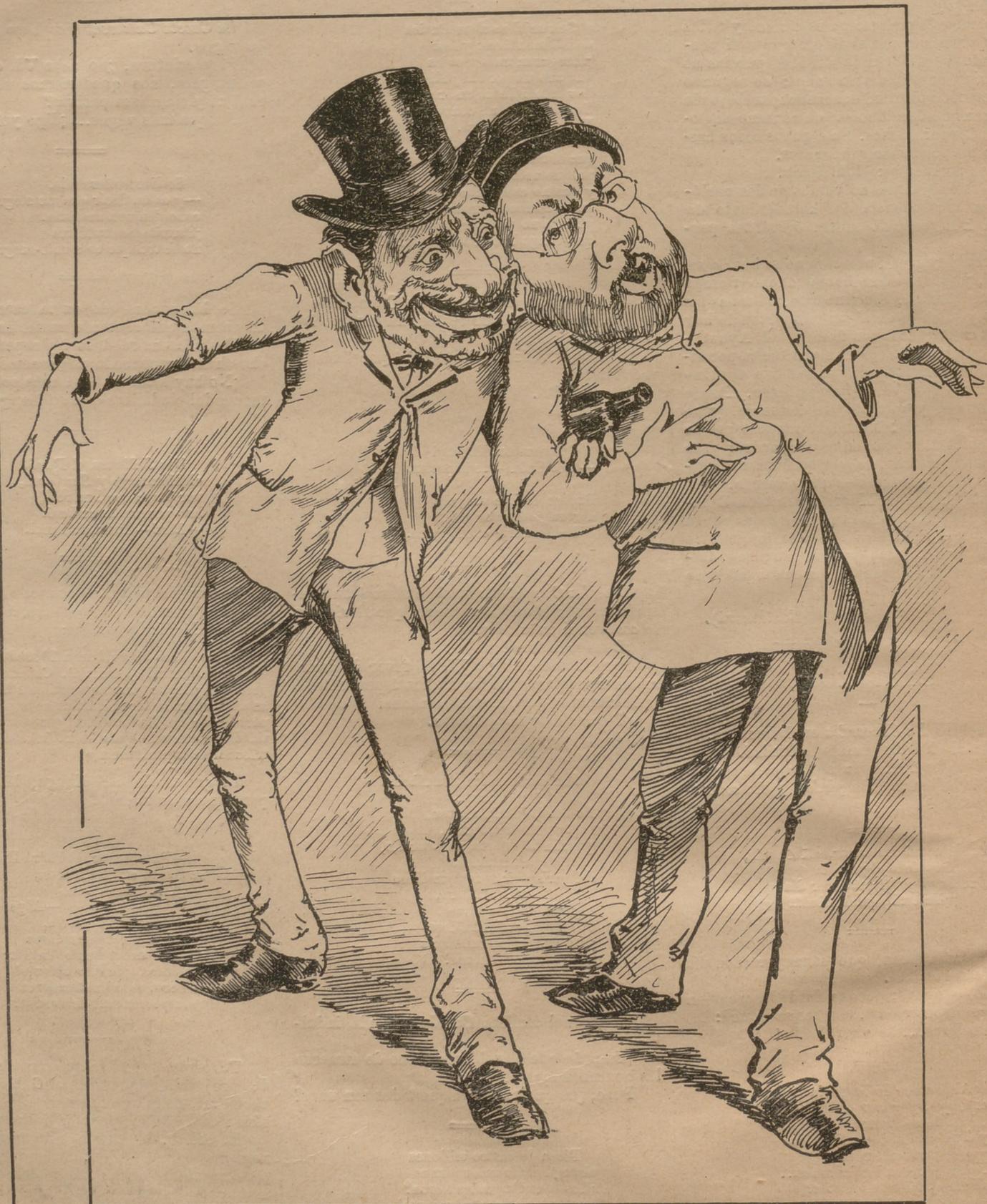
A los libres pensadores no dejó un momento en paz; los puso... ¡de cien colores!
—Pero, esos predicadores, ¿son personas... de verdad?

Tenemos entendido que uno de los diputados provinciales que tiene el Gobierno se aprovecha más de lo que fuera de desear de su posición cerca de los pueblos que representa.

En efecto, ha establecido una agencia de negocios en esta capital, en la que los intereses particulares se hallan mezclados provechosamente con las imposiciones ministeriales.

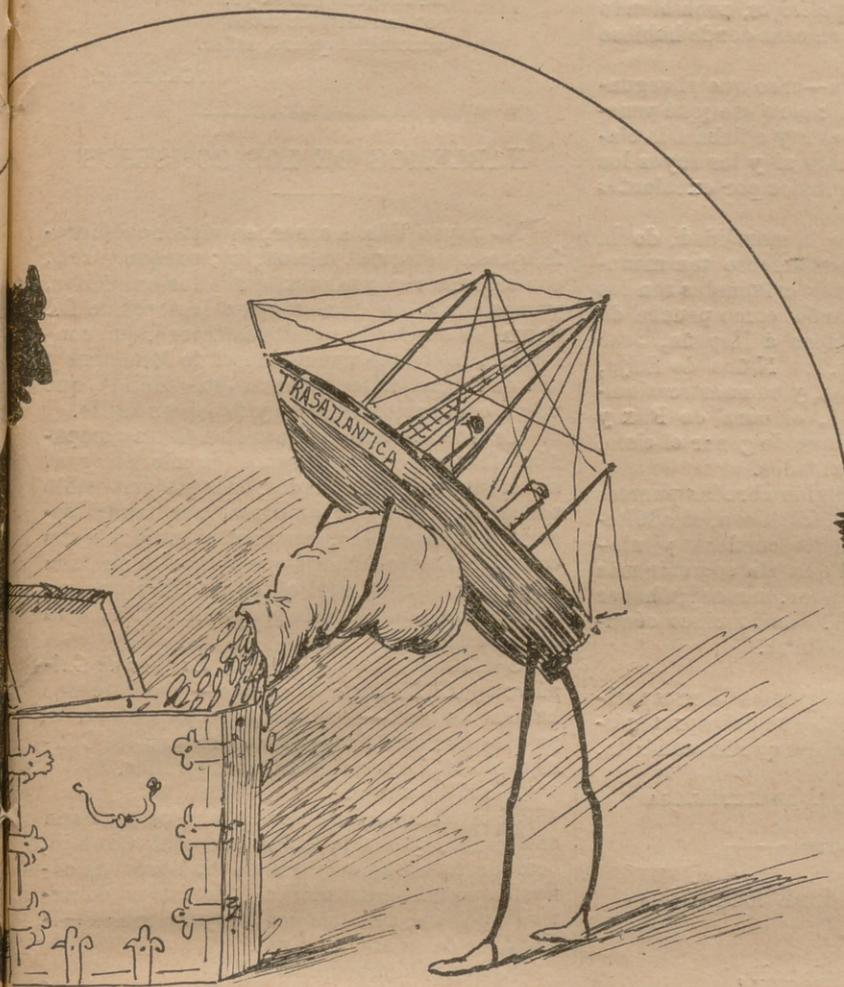
Sería de estimar que el presidente de la Diputación se enterara de este asunto, para que evitara abusos, que parece han llegado á un desarrollo escandaloso.

No hay que decir que deben estar sobre alerta los pueblos que han dado sus poderes á quien los usa para fines particulares.

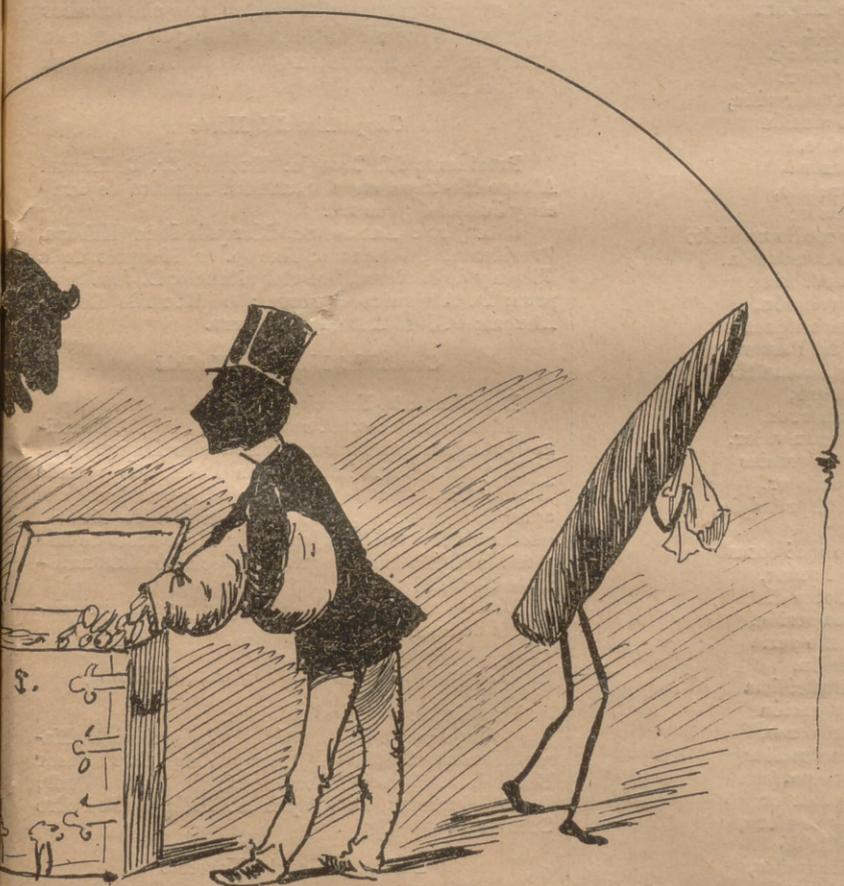


—¡Mira que venir á nosotros con piedades de reinas! Aquí no hay más piedad que la nuestra, y á la que no le guste así, que lo deje. ¿No es verdad, Fernandillo?
 —Me paice. Ó semos ó no semos.

SETA



«...sin novedad en su importante salud.»



Y el país entre tanto mira embobado estos negocios como la cosa más corriente y natural.

El *Burín* el y *Mendrujo* detenidos,
Cinco más que acudieron á la lista
también fueron cogidos.
—¿Pronto estarán salidos?
—Es natural, ¡si no son periodistas!

ERIBALDO P. DE AZPILLAGA.

¡OH, LA RELIGIÓN!!

II

Y que ella fué la que haciendo incesantes reformas, logró ver á los pueblos á la altura que hoy se hallan, es una verdad que no tiene vuelta de hoja.

Porque, bien mirado, sin el cristianismo, sin aquel sangriento drama cuyo prólogo fué un establo y el epílogo el histórico monte de las Calaveras, hoy los pueblos, ni poseerían esa libertad tan codiciada, ni el siervo considerara que su deber empieza donde acaba su derecho.

Sin la ingerencia y entronizamiento del cristianismo en la sociedad romana, la mujer continuaría siendo la esclava del marido; cosa, en vez de personalidad, humana.

Sin el cristianismo la moral no existiría, y el desenfreno de las pasiones no sería mantenido en los estrechos límites que á ellas, con profunda sabiduría, marcó la Iglesia.

Y no me digan todos esos emborradores de papel, que los pueblos conquistaron sus libertades á despecho de los propagadores de la religión, que al arrebatar á la ley su presa, la guardaban para sí.

No me vengan con la rutina de que la iglesia empleó toda clase de armas en contra de los que pensaban de distinto modo que ella.

Y no me digan tampoco que cubrió de sangre á la espantada Europa con las religiosas guerras por la amada de Cristo, por los Vicarios de éste provocadas; porque si bien es cierto que en Italia y en Francia, Flandes y España, eran muertos con alevosía y ensañamiento todos aquellos que en poco ó mucho discrepaban del ideal que el Papa albergaba en su ánimo, se hacía en honra y gloria de Dios y con el objeto, siempre piadoso, de que los reyes auxiliares del papado ganaran el cielo con tales y tamaños merecimientos.

¿Y la mujer? ¿No ganó el mil por uno con el entronizamiento de la doctrina de Jesús? ¿No era mejor dedicarse á la vida contemplativa en el silencioso claustro, que no ser ó impúdica Mesalina ó fiera Lucrecia, porque en aquellas sociedades no tenían cabida las medias tintas?

Los descreídos, los herejes, los ateos dicen que con el cristianismo sólo cambió de forma la esclavitud de la mujer; pero aun cuando así sea, ¿hay acaso esclavitud más dulce que la que Dios impone á sus elegidas? Sus éxtasis, sus deliquios amorosos, ¿no son prueba de que no es esclava, sino esposa predilecta?

¿No es mejor que ser pobre obrera independiente, rica sierva de Dios para, entregando sus millones á la iglesia, comprar en el emperio una butaca de primera fila, en tanto que la otra sufre los rigores del infierno, por no haber mandado decir en este mundo una mala misa?

Y la moral, ¿acaso no se debe al catolicismo?

Arguyen los impíos, echando en cara á la religión las inmoralidades que toleraba á los potentados, á los reyes, aun al mismo clero, á cambio de franquicias, derechos y dinero. Pero ¡estúpidos! ¿A qué no decís lo mismo del péchero que, apegado al menguado terruño, acrecentaba la propiedad de su feudal señor?

¿A qué venís diciendo ahora que floja debe ser la moral católica, cuando un rey en España estableció *barragantas para clérigos*, prohibiendo además á éstos penetrar en casa donde hubiese mujer doncella ó viuda?

Cierto es que un Juan—creo que el segundo de su nombre—lo hizo; pero eso ¿qué prueba? Únicamente que aquel rey odiaba á la clase sacerdotal y quería para sí y los suyos los buenos bocados, representados por excelentes mozas.

Alegáis en contra de la moralidad, de la religión católica, aquel argumento tan manoseado de que los mayores criminales son los más religiosos, presentando como prueba de vuestro aserto, y enñéndoos á España, José María, Diego Corriente, los Niños de Eoija, Jaime Alfonso, el Barbudo, y en nuestros tiempos, Santa Cruz, Caixal, el cura de Flix y otros, y otros, que á trueque de ganar el cielo, cometían benditas barbaridades.

Tronáis porque la religión abre las puertas del cielo al parricida, al incestuoso, al adúltero, al sodomita que su delito confiesa y niega hasta la sepultura al que sin cometer más crimen que ser libre-pensador, muere sin haber jamás (¿entendéis?) ¡jamás! echado cinco céntimos en el cepillo de las ánimas.

¿Y por qué?

¡Desengañaos! La religión es la prosperidad de las naciones, por lo que debe protegerse, colgando de un pino al que la combata. Amén.

ERIBALDO P. DE AZPILLAGA.

EL OBISPO Y LOS ZULÚS

No podrá negarlo nadie, como no lo niego yo, que el obispo de Zamora es excelente orador, y mucho más si trabaja por la viña del Señor. Y conste, que al decir viña, aquí yo no hago alusión á la viña de Roales, viña que da desazón al muy ilustre prelado, y se la da con razón; pues hay de por medio un pleito que aún no tuvo conclusión.

Yo me refiero á esa viña de que habla la religión, pues las mundanas riquezas no son propias del Pastor, que debe seguir las huellas que Jesucristo trazó, gastándose los ahorros, no en fincas de gran valor, sino en aliviar desgracias y en remediar el dolor.

Pero volviendo al principio, el obispo senador, habla bien, pero ¿qué cosas! dice el bueno del señor. Vervigracia: el otro día nos dijo en plena sesión, que España pronto sería de zulús una nación, sin reparar su ilustrísima que en esta aseveración se haría á sí mismo reo, y ahí va la demostración: Su señoría es obispo, pero antes fué profesor en Salamanca, y es claro, que su saber difundió entre jóvenes discípulos, que á centenares contó, y que zulús resultaron, según su propia opinión.

¡Por San Juan! Señor obispo, no tenga tanto calor, y vea usted lo que dice

cuando hable en otra ocasión, Eso de zulús se queda para alguno que sé yo, pero no así para todos como usted quiere, señor.

CATAPUM.

HABLEMOS DE LOS CONSEJOS

No vayan Vds. á creer, en vista del epígrafe, que me atreva á darlos, nó; porque juzgo, con sobrada razón tal vez, que á los españoles, y más aún á los demagógicos lectores de LA SAETA, lo que les hace falta es dinero, que consejos... bastantes tienen con el de Ministros y los de ferrocarriles, siendo éstos de los que voy á ocuparme, Cánovas y fiscal mediante.

Es una lástima cómo tratan á las compañías ferrocarrileras algunos de mis colegas, sin duda mal informados; porque imposible parece que soló por cubrirse, por tener asegurada la impunidad, den buenos sueldos á sus consejeros esas señoras que deben lo que son al vapor; aunque hay quien asegura que no poco deben también á la protección oficial que se les dispensa.

Sea de ello lo que quiera, *La Voz de Guipúzcoa* y *El Baluarte de Sevilla*—¡republicanos habian de ser!—alzan el gallo para decir al país los nombres de los que componen los Consejos de las compañías de ferrocarriles.

Capricho tonto.

Si las compañías cometen abusos y no son castigadas, ¿tiene la culpa acaso el Consejo, compuesto en su mayoría de hombres de conocida significación política, ministros en activo ó pasivo, grandes cruces y calvarios, individuos de la nobleza, etc.?

¡Que nó, hombre, que nó!

Y para que Vds. vean la imposibilidad de que esos personajes transijan con *chanchullos* de mayor ó menor entidad, en lo que se ganan sumas más ó menos exorbitantes... ¡ahí van los nombres!

Compañía del Norte

Presidente del Consejo: Excmo. Sr. D. Manuel Alonso Martínez, en la actualidad ministro de Gracia y Justicia. ¿Qué tal?

Consejeros: Excmo. Sr. Marqués de la Habana, Presidente, del Senado; Excmo. Sr. Marqués de la Viesca y de la Sierra, Senador vitalicio; D. José Semprun; D. Alejandro Saavedra; D. Eduardo León y Llerena; D. José Antonio de Ibarra.

Comité del Norte en Madrid

Presidente: D. Francisco Sepúlveda.

Administradores: D. Joaquín del Pino, D. Faustino Rodríguez San Pedro, D. Federico Luque.

Hay otro Comité además en París, que preside Mr. Pereire, alma de esta empresa, y que desde allí aprueba ó desaprueba los acuerdos del de Madrid que inspira las tarifas y juega con el comercio de España, haciendo una geografía especial de éste nuestro desgraciado país.

De esto no hagan Vds. caso, porque son apreciaciones de los rojos.

Línea de Madrid á Barcelona (del Norte)

Presidente: D. Claudio López.

Consejeros: D. Eusebio Güel y Bacigalupi, D. Manuel Girón, D. José Ferrer y Vidal, D. Baltasar Bacardi, D. Patricio Satrustegui, D. Isidoro Pons, D. José Carreras, D. Joaquín del Piélago, D. Pedro Sotolongo.

Ferrocarriles del Noroeste

Presidente: Excmo. Sr. Duque de Sexto.

Vicepresidentes: Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, en la actualidad Presidente del Consejo de Ministros, que cobrará por sus consejos, ¿eh? M. Armand Donon.

Vocales: D. Francisco Sepúlveda, Excmo. señor Marqués de Pidal, Excmo. Sr. Conde de Morphi, Excmo. Sr. D. Saturnino Estéban Collantes, señor Ernesto Polak, Sr. D. Juan Francisco Fontan Rodríguez Sr. D. Arcadio Rodas Rivas, Sr. D. Manuel Quiroga Vazquez. Sr. D. Angel Clavijo, Sr. D. Saturnino Armada Valdés, Sr. D. Pedro Sotolongo,

Compañía de Madrid á Cáceres y Portugal

Presidente del Consejo: Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, en la actualidad ministro de Estado, ex descostillador de la hidra
Consejeros: Excmo. Sr. General Reina, Sr. Díaz Gero, Excmo. Sr. D. José Echeraray.

Ferrocarril de Aranjuez á Cuenca.

Presidente: Excmo. Sr. D. Inocente Ortiz y Cado.
Vicepresidente: Excmo. Sr. D. Cristino Martos, en actualidad honesto Presidente del Congreso de Diputados.
Consejeros: Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer, en la actualidad ministro de Ultramar, y gacelero del Parlamento Excmo. Sr. D. José Abascal, en la actualidad alcalde de Madrid, Excmo. Sr. Conde de las Almenas Excmo. Sr. D. Agapito Arce, Sr. D. Manuel Ibarra Marqués de Casa Córdoba, Sr. Marqués de Hoces, Sr. Marqués de Guadalest, Sr. Marqués de Valdiviano, Sr. Marqués de Louredas, Excmo. Sr. D. Manuel Becerra.

Ferrocarril de Lérida á Reus y Tarragona

Presidente: D. Enrique Guillout.
Vicepresidente D. Manuel Danvila.
Vocales: D. Serapio Díez; D. Ricardo Guillén; Luciano Marín; D. José Nacarino Bravo; D. Pedro de la Casa; D. Manuel Cañate; D. Ricardo Baromé y Santa María; D. José Alvarez; D. José Mate.

Ferrocarril de Langreo (Asturias)

Presidente: Excmo. Sr. D. Lorenzo Nicolás Quina.
Vicepresidente: Excmo. Sr. D. José Finat
Consejeros: Excmo. Sr. D. Fernando León y Casado, en la actualidad Ministro de la Gobernación; D. C. Azevilla; Sr. D. F. Garza Navarro; Sr. D. G. Ibrau; Sr. D. José María Celleruelo; Sr. Federico Bonastre

Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, Ciudad Real, Badajoz y Almorchón á Belmez

Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer; Excmo. Sr. D. Francisco Camacho; Excmo. Sr. D. Servado Ruiz González; Excmo. Sr. D. Alejandro Llorente; Sr. Marqués San Román; Sr. Marqués de Urquijo; Sr. Barón Westweiller; Sr. D. José España; Sr. D. Luis de Res Vildósola.

Ferrocarriles de Almansa á Valencia y Tarragona

Presidente: Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.
Excmo. Sr. D. Cristino Martos; excelentísimo Sr. Marqués de Campo; Sr. D. Vicente Gomis; Sr. Vizconde de Bétera; Sr. D. José Maicas, señor Fernando Albiñana.

Ferrocarriles Andaluces

Presidente: Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.
Excmo. Sr. Marqués de Casa-Loring; Excmo. Sr. D. José de la Gándara; Excmo. Sr. D. Juan Vazquez; Excmo. Sr. D. Luis Silvela; Sr. D. Luciano Vique.

Ferrocarriles de Medina del Campo.

Presidente: Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.
Sr. D. Antonio Perecaula; Sr. D. Ramón Armas; Sr. D. Luis Rouviere.

¡Vamos á ver! ¿Hay alguien que en duda ponga la probidad, la intachable conducta, las

elevadas miras, la integérrima consecuencia, la inmoralidad absoluta, y esto, y lo otro, y lo de más allá de los señores citados?

K. K. SENO.

PEQUEÑECES

Viendo un día LA SAETA,
asi hablaron Ruiz y Olave:
—¿Qué buen título le han puesto!
—¿Por qué, Ruiz?
—Porque hace sangre.

De un muchacho jugador
y perdido y calavera
se enamoró Leonor;
¡pero, vaya una manera
de enamorarse, señor!
Y el chico, sólo pensando
en ir el tiempo matando,
nunca habla de matrimonio.
¡Debe de ser el demonio,
pues siempre la está tentando!

Más de mil veces he oído:
—ese sujeto es muy libre —
Y hallo aquí un contrasentido
de los de mayor calibre.

JOAQUÍN MIRANDA.

CANTARES.

Para los quiebrós el Gordo
para estocadas Felipe,
Rafael para muleta
y para planchas Martínez.

Anda ve y dile á tu madre
que ya se puede marchar,
y que te lleve con ella,
porque te vamos á echar.

Al contemplar las estrellas,
vi faltaban dos luceros,
y recordé que tus ojos
se los robaron al cielo.

Ayer te pedía un beso
y me digiste que nó;
mas, para excitar tu envidia,
iba besando una flor.

Perdona á aquél que á tu boca
le pida sus dulces besos,
que es disculpable á los hombres
buscar en la tierra el cielo.

Te ví ayer tarde jugar
con una flor en tu boca,
y la flor y tus dos labios
me parecieron tres rosas.

Los cantares se parecen
á la gentil mariposa,
ella va de flor en flor,
ellos van de boca en boca.

Siglo de las luces llaman
al siglo déccimonono:
lo dirán porque se gastan
mucho gas y muchos fósforos.

JOSÉ CABEZA.

SOCIEDAD DE LOS AMIGOS DEL PROGRESO

Esta Sociedad celebrará reunión general, para tratar asuntos de interés, el miércoles 9, á las ocho y media de la noche, en el local de la *Escuela láica*, calle Duque de Alba, 7.
Se suplica la más puntual asistencia.

BIBLIOGRAFIA

Acaba de ponerse á la venta el segundo cuaderno de la interesante obra del Sr. Rodríguez Solis *Los GUERRILLEROS DE 1808 (historia popular de la guerra de la Independencia)*, en el cual se describe el glorioso alzamiento nacional de 1808, y se presentan los primeros guerrilleros, con una riqueza de datos y noticias, que merecen el mayor elogio.

Para que nuestros lectores puedan juzgar mejor del interés que entraña, vamos á copiar el sumario de los capítulos de que se compone el nuevo cuaderno:

El grito de independencia.—Asturias.—Santander —Galicia.—Las Castillas.—Cartagena y Murcia.—Valencia y las Baleares.—Aragón.—Andalucía y Canarias — Extremadura.—Cataluña.—Las Vascongadas —Cobardía y heroísmo.—España y Francia en 1808.—Las guerrillas.—Miqueletes, somatenes, mozos de escuadra y minones.—Juan Martín (El Empecinado) —El Cura Merino.—Nuevos campeones.—El rey José.—Patriotismo.—Opiniones sobre España.—Victoria!

Esta obra está llamada á alcanzar un éxito extraordinario, tanto por la grandeza del asunto, cuanto por el mérito de la ejecución.

Se suscribe en casa del autor, Lavapiés, 28 y 30, Madrid, y en las principales librerías de España, á una peseta el cuaderno mensual de 96 columnas de impresión, lleno de grabados.

LA ENCUBRIDORA

DRAMA EN TRES ACTOS

original, en verso, de

ANTONIO R. GARCÍA-VAO

JOSÉ FRANCO RODRÍGUEZ

Precio 2 pesetas:

A los suscritores y corresponsales de LA SAETA se les hace una rebaja de 25 por 100 en sus pedidos.

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA COMICA

TOMO VII

PENAS Y APUROS

por

JOSÉ FRANCO RODRÍGUEZ

con ilustraciones

DEL

PADRE COBOS

Un volumen de 96 páginas con profusión de dibujos y cubierta en colores.

UNA PESETA

Imp. de G. Osler, Espíritu Santo, 18.—Madrid.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

BIBLIOTECA MISTICA

UN TOMO MENSUAL
UNA peseta.

TOMOS PUBLICADOS

- I.—Con la ayuda del Médico.
- II.—Solemnes gozos.
- III.—Tocando el órgano y La Penitencia.
- IV.—Los Católicos.
- V.—Los hijos de los padres.
- VI.—Quiero ser cura.
- VII.—El amor y los frailes.
- VIII.—La Cardenala.

Todos los tomos van ilustrados con fotografados.

LA SAETA

PERIODICO POLITICO, SATIRICO, ILUSTRADO

PRECIOS DE VENTA

	Ptas.	Cénte.
Paquete de 25 ejemplares.....	1	50
Número suelto.....		10
Id. atrasado.....		25

SUSCRIPCIONES

Madrid y provincias, trimestre.....	1	50
Cuba y Puerto Rico, año.....		8
Extranjero, año.....		10

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia se dirigirá a la Administración, Rejas, núm. 4, primero, izquierda.

BIBLIOTECA CÓMICA

UN TOMO MENSUAL. UNA PESETA.

TOMOS PUBLICADOS

- I. Los Curas en calzoncillos.
- II. ¡Ya no hay vírgenes!
- III. El Misterio de la Encarnación.
- IV. Curas y Beatas.
- V. Bodas Místicas.
- VI. Amor entre faldas.

Forma cada uno de estos tomos un bonito volumen de 96 páginas con profusión de dibujos y cubierta en colores.

Rebaja de 25 por 100 á nuestros corresponsales y suscritores.

BIBLIOTECA MODERNA

HISTORIAS DE AMOR

POR
JOSÉ DE SILES

Un tomo en 8.º mayor.

Precio: DOS PESETAS

EN PRENSA

LA NOVELA DE URBESIERVA

NARRACIONES

POR
J. FRANCO RODRÍGUEZ

Un bonito tomo de más de 200 páginas con 32 grabados y cubierta á dos tintas. Precio, 2 pesetas.

ANTONIO R. GARCÍA-VAO

EL MONAGUILLO

(OBRA PÓSTUMA)

con un prólogo de

J. FRANCO RODRIGUEZ

Y EL RETRATO DEL MALOGRADO AUTOR

Un volumen de 96 páginas en 8.º mayor, una peseta.

También se halla de venta en esta Administración al precio de una peseta

EL CLERICALISMO

Su definición, sus principios, sus fuerzas, los peligros que ofrece y los remedios que se le deben aplicar

POR H. DEPASSE

Dos tomos en 4.º, DOS PESETAS.

Á LOS HIJOS DEL PUEBLO

VERSOS SOCIALISTAS

POR F. SALAZAR Y TOMÁS CAMACHO

con un prólogo de

ERNESTO ÁLVAREZ

y una carta de ALEJANDRO SAWA

Un volumen de 96 páginas con cuatro hermosas láminas en color y una cubierta á dos tintas.

Precio: UNA peseta.

El 25 por 100 de rebaja á nuestros corresponsales y suscritores.

LA RALEA DE LA ARISTOCRACIA

POR R. VEGA ARMENTERO

Un tomo de 320 páginas con caprichosa cubierta á tres colores.

Precio: DOS pesetas

Nuestros corresponsales y suscritores tendrán derecho á la rebaja de un 25 por 100 en los pedidos que hagan.

Biblioteca democrática y anti-clerical

DIEGO C. ROMERO

EDITOR

Rejas, 4, primero

MADRID

El Ermitaño de las Peñuelas.—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edición, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos; precio 2 pesetas cada uno.

Cuentos cortesanos.—Segunda edición.—Cuento primero: *Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell.*—Cuento segundo: *La trompeta del juicio.*—Cuento tercero: *La llave de dos vueltas.*—Un tomo en 4.º, precio 2 pesetas.

Garrido (Fernando).—*¡Pobres Jesuitas!*—Orígenes, instituciones, privilegios y doctrinas de la Compañía de Jesús, seguido de *La Monja Secreta ó instrucciones ocultas de los jesuitas*—Un tomo; precio, 2 pesetas.

La República democrática federal universal, precedida de un prólogo por Emilio Caste-

lar, y seguida de los dos proyectos de Constitución federal elaborados en las Cortes de 1873. Décima-sexta edición.—Un tomo; precio, 1 peseta.

La Revolución en la Hacienda del estado, de las provincias y de los municipios.—Un tomo; precio, 2 pesetas.

Los Estados Unidos de Iberia ó la Federación Ibérica.—Segunda edición.—Un tomo en 8.º; precio, 1 peseta.

La Resurrección teocrática.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros días.—Segunda edición.—Un tomo en 8.º; precio, una peseta

Historia de las clases trabajadoras desde los tiempos antiguos hasta nuestros días, precedida de un prólogo de Emilio Castelar.—Un tomo en folio de 1.088 páginas; precio, 18 pesetas.

La Cooperación.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de producción y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edición.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

Paxil (León).—*Pío IX ante la historia.*—Su vida política y pontificia, sus devaneos, intrigas, destemplanzas, locuras y crímenes.—Traducida, anotada y comentada por el doctor Bartolomé Gabarró.—La obra constará de cinco tomos á 1'50 pesetas el tomo. En madernados en lujo á 2'25 tomo.

A. G. M.—*La libertad de la ciencia y el ultramontanismo, ó sea el discurso de D. Miguel Moray-*

ta, juzgado por ultramontanos y liberales.—Precio, 1 peseta.

Dumas (Alejandro).—*Creación y redención.*—Interesante novela histórica sobre la Revolución francesa.—Dos tomos; precio, 2 pesetas cada uno.

Sirvén (Alfredo).—*El hombre negro.*—Novela anti-jesuitica, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo; precio, 1 peseta.

Mr. Godin, fundador del amilisterio de Gales.—*La cuestión social.*—Un tomo en 4.º, 2 pesetas.

Eça de Queiros.—*El crimen de un clérigo.*—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos; precio, 1 peseta cada uno.

Serna (José de la).—*¡Lo mejor del mundo!*—Un tomo; precio, 1 peseta.

Romero Girón (Vicente).—*La cuestión de Carolinas ante el Derecho Internacional.*—Un tomo; precio, 1 peseta.

Hackmán Chatrián.—*La Cantinera ó los voluntarios del 93.*—Precio, 1 peseta.

El abuelo Lebigre.—Novela anti-jesuitica.—Un tomo; precio, 1 peseta.

Cala (Ramón de).—*El Problema de la miseria.*—Resuelto por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º; precio, 1'50 pesetas.

En la Administración de este periódico se reciben pedidos de las obras anteriores. Nuestros corresponsales y suscritores tienen derecho á la rebaja de un 25 por 100. No se servirá pedido que no venga acompañado de su importe.